

SOCIEDAD DE CARAL - SUPE DURANTE EL ARCAICO TARDÍO

Ruth Shady Solís

"Cuando los yndios acen casas nuevas echan en los cimientos sangre de llama y cuyes para que este fuerte la dicha cassa y quando estan fechas las paredes las rocian de dicha sangre para que los indios quando la cubran no se caigan y se maten (...) y la carne de la dicha llama se la comian (...) para que no se pierda y acabe la dicha casa.
»*

* DUVIOLS, Pierre : *Cultura Andina y Represión. Procesos y Visitas de Idolatrías y Hechicerías en Cajatambo, Siglo XVII Cusco: CBC, 1986, págs. 15, 30.*

INTRODUCCION

En el año 1996, durante las excavaciones efectuadas en el Subsector C2 del sector de la Pirámide Alta de Caral (Sector C), el arqueólogo Christian Mesía Montenegro halló el entierro de un infante, que había sido puesto como ofrenda en el proceso de construcción de una terraza, y como parte de la ampliación arquitectónica de este sector (fig.1). Damos a conocer esta práctica funeraria como expresión de la conducta social de las poblaciones de Supe.

Este entierro no sólo presenta una parte de la ideología de la sociedad, puesta de manifiesto en el ritual, sino diversos otros aspectos de la cultura de Supe en aquella época: recursos utilizados, actividades productivas, nivel nutricional, objetos manufacturados, bienes valorados o de prestigio, etc., todos los cuales coadyuvan al conocimiento de la vida, economía y organización sociopolítica de los habitantes del área norcentral del Perú durante el Arcaico Tardío.



Fig 1: El sector C de la Pirámide Alta y Subsector c-2 de Caral-Supe.

LA PIRÁMIDE ALTA (SECTOR C)

No sólo es una de las pirámides de mayor altura construidas en Caral sino que fue erigida de una sola vez hasta cerca de la cima; y la que recuerda, en cuanto a forma, a la Huaca Los ídolos del establecimiento de Áspero, ubicado en el litoral de Supe.

A simple vista, sin excavaciones, la Pirámide Alta tiene 21 m de altura y junto con la Pirámide Mayor formaría el conjunto ceremonial más destacado de la parte alta de Caral, con frente a una explanada.

En aparente asociación con la fachada de la Pirámide Alta, ubicada al este, se encuentra una plataforma construida a base de sucesivas terrazas, desde la pirámide, en dirección oeste-este, soportadas por muros de contención, formados por grandes bloques de piedra. Esta área, que denominamos Subsector C-2, podría haber sido parte de un proyecto, de ampliación de la pirámide o de edificación de una nueva estructura piramidal (fig. 2).

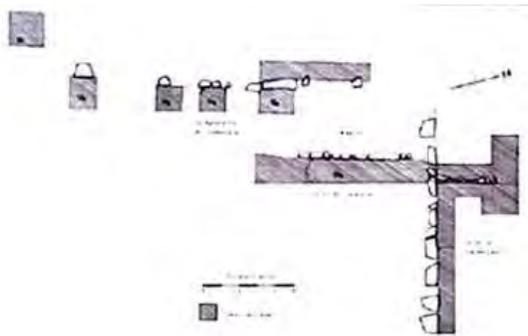


Fig2: Subsector C-2. Muros de contención de las terrazas que forman la plataforma.

SUBSECTOR C2

El Subsector C-2 es un espacio casi cuadrado, de unos 67,50 por 60.60 m, de relieve desigual, con depresiones y elevaciones en las que se aprecian cantos rodados y arena, en apariencia muy similar a la configuración del sector residencial A y, por ello, se asumió en un primer momento que se trataba de un sector residencial, asociado a la Pirámide Alta.

Este subsector está definido en el lado norte por once grandes litos y, (los más pequeños, todos ellos dispuestos en orden alineado, formando un muro con una orientación N 117° al E.

Varios muros de piedra, perpendiculares al muro perimetral norte de los grandes litos, corren alineados de norte a sur, como contenedores de las sucesivas terrazas, hechas a base de acumulaciones de cantos rodados, arena y diversos materiales culturales. Uno de ellos, ubicado a 28.50 m de la base de la Pirámide Alta, excavado por el estudiante de arqueología Gabriel Rimachi, presenta una orientación N 25° al E y, muestra una longitud conservada de 8.10 m.

EL HALLAZGO DEL ENTIERRO

Con el propósito de definir la arquitectura subyacente en este subsector, Christian Mesía, en 1996, efectuó algunos cortes de prueba y, en uno de ellos (fig. 2, Unidad 4) halló un entierro humano, parte del cual estaba en la base de uno de los muros de contención mencionados.

La estratigrafía presenta la siguiente secuencia de capas (fig.3):

Capa A. Casi inexistente en esta unidad. Aparece en otras partes del subsector como un piso de arcilla, color amarillo.

Capa B. Compuesta por cantos rodados medianos y pequeños, mezclados con tierra, arena, cascajo, ripio, moluscos, vegetales, grumos de arcilla quemados y fragmentos de revoque. Consistencia suelta. Espesor: 52-60 cm. Es el relleno de la terraza nueva, que cubrió el muro, el cual a su vez contenía otro relleno, depositado previamente, muy parecido en composición y consistencia. Es la capa con la que se construyó la terraza.

Los constructores del muro colocaron piedras más pequeñas en la base o en los lados para nivelar las desigualdades de las piedras cortadas y ensamblarlas con argamasa de arcilla.

Capa C. Predomina el color oscuro, proveniente de los materiales orgánicos quemados, moluscos y vegetales. Hay fragmentos de carbón y ceniza. El espesor es variable: 2.5, 3.5, 19 cm. y, se encuentra ausente en algunos espacios, donde se introdujeron shicras como ofrenda, asociadas al estrato anterior. Esta capa se halla debajo de las piedras del muro.

Capa D. Apisonado de color gris claro, de 2 a 3 cm de espesor, aunque puede ancharse en el centro.

Capa E. Relleno de cascajo y arena, material muy parecido al suelo estéril del subsector, de 8 a 10 cm.

Capa F. Apisonado de color oscuro, casi morado. Espesor: 2 cm. Fue roto al excavar la fosa del entierro.

Capa G. Compacta, de color rosáceo, estéril. En ella se excavó la fosa para colocar el entierro.

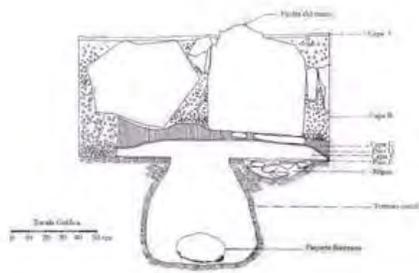


Fig3: Estratigrafía de la Unidad 4. Perfil Oeste

CARACTERÍSTICAS Y ASOCIACIONES DEL ENTIERRO

La fosa del entierro fue excavada en el suelo estéril, cortando un apisonado color oscuro. La matriz tiene 34 cm en la boca y 68 cm de altura (Fig.4).

El relleno del entierro estaba constituido por carboncillos, cantos rodados y arena, de consistencia suave. Retirado el relleno, de 1.42 m, se encontró el paquete funerario, de 28 por 89 cm.

La tumba mide 68 por 1.10 m y fue orientada de este a oeste, con algunas lajas de piedra en los lados de la fosa.

El paquete funerario seguía la misma orientación de la fosa, este-oeste, de forma ovoide; estaba envuelto con una esterilla de junco y sujetado con soguillas del mismo material.

A los pies del paquete funerario se hallaba una cesta vacía de aproximadamente 10 cm de diámetro. Al estar una parte de la tumba debajo del muro, se tuvo que extraer el paquete funerario en dos partes. El cráneo(1) fue encontrado en el lado este, con la cara hacia la Pirámide Alta. Estaba totalmente fragmentado y tenía adherido los restos de una redcilla tejida, sobre la cual se había puesto una cesta de junco, idéntica a la encontrada a los pies del paquete funerario.

Al lado norte del cráneo fue depositado un choro morado (*Choromytilus chorus*), al igual que a la altura del hombro derecho. En este mismo lado, había una aguja de hueso y a la altura del estómago una tela deteriorada (Fig.5).

Debido a la ubicación del entierro debajo del muro, no fue posible identificar *in situ* todos los componentes asociados. Al finalizar la extracción del fardo, se recuperó en la zaranda un fragmento de cristal de cuarzo, una cuenta de mineral y una cuenta de piedra.

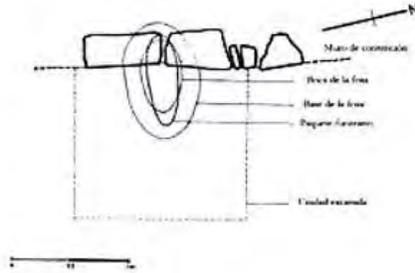


Fig. 4: La fosa del entierro. Se halla en parte debajo de un muro de contención de la plataforma

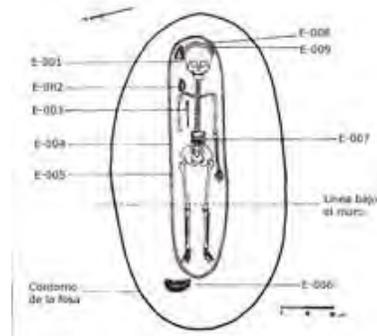


Fig. 5: El entierro y la ubicación de algunos especímenes asociados

ESPECÍMENES ASOCIADOS

- E-001.** Choro morado o zapato, en el lado derecho del cráneo. ([Ver fig. 7a](#))
- E-002.** Choro morado o zapato, a la altura del hombro derecho. ([Ver fig. 7b](#))
- E-003.** Aguja de hueso, a la altura del brazo derecho. ([Ver fig. 7c](#))
- E-004.** Esterilla de junco. ([Ver fig. 6a](#))
- E-005.** Envoltorio textil. ([Ver fig. 6b](#))
- E-006.** Cesta, ubicada a los pies del paquete funerario. ([Ver fig. 6d-e](#))
- E-007.** Textil a la altura del estómago. ([Ver fig. 6c](#))
- E-008.** Fragmentos de cesta adheridos a la redcilla del cráneo.
- E-009.** Redcilla adherida al cráneo.
- E-010.** Lasca de cristal de roca, encontrada en la zaranda. ([Ver fig. 7e](#))
- E-011.** Cuenta o dije, recuperada en la zaranda.
- E-012.** Cuenta de cuarcita, recuperada en la zaranda.
- E-013.** Fragmentos textiles, adheridos a la parte inferior del cuerpo.
- E-014.** Soguilla de junco.

EL CADÁVER Y SU IDENTIFICACIÓN

Los restos humanos estuvieron en mal estado de conservación, ennegrecidos por acción del ahumado, que debió hacerse antes del enfardelamiento. Asimismo, los médicos forenses han observado la ausencia de algunas partes blandas y probables desgarramientos de éstas o cortes en los huesos: intervenciones que pudieron ser hechas con fines rituales, como, milenios después, se harían con animales, para propiciar el éxito de la obra a construir, así como su duración.

El estudio radiográfico de los huesos ha permitido calcular la edad ósea del individuo, que sería 15 meses si hubiera sido de sexo masculino y 12 meses si fuera de sexo femenino (véase Apéndice II).

INTERPRETACIONES

El Subsector C2 fue una extensa plataforma, construida en varios momentos a través de sucesivas ampliaciones, a partir de la fachada de la Pirámide Alta. Cada ampliación consistió en la acumulación de materiales líticos y desechos de basura, contenidos por un muro de grandes bloques de piedra. La nueva terraza, ampliada de este modo, llevaba enlucido y pintura en la pared del muro y en el piso, que quizá formó parte de un patio en determinado período. En la siguiente ampliación, se cubrió con un relleno similar el muro y el piso, así como se construyó otro muro de contención y un nuevo piso. De esta manera, se continuó avanzando en dirección este hasta concluir la plataforma.

El Subsector C2 tuvo dos grandes etapas constructivas, la primera con sucesivas fases de ampliación y una última cuando quedó concluida la extensa terraza. Las actividades desenvueltas en este subsector estuvieron relacionadas con las que se realizaban en la Pirámide Alta, a la cual está asociada físicamente.

El entierro del niño estuvo relacionado con una de las ampliaciones. Se excavó la fosa, se colocó el fardo y sus ofrendas y se selló la tumba con un piso y material carbonizado, sobre el cual se construyó el muro. Por ahora, no hay indicadores de otros componentes arquitectónicos intermedios, por lo que asumimos que las varias capas antes del muro son parte del ritual previo a la construcción de éste. El piso roto al excavar la fosa queda pendiente de mayor investigación.

Las características que presenta el cadáver del niño indican que él fue objeto de tratamiento especial antes de ser enfardelado. El cadáver fue ahumado, desarticulado en parte y despojado de algunos órganos y músculos.

El enterramiento y sellado, previos a la construcción del muro y el tratamiento especial del cadáver sugieren una ofrenda vinculada a la construcción de la nueva terraza. Como indica la información que citamos, con la ofrenda de una llama todavía se aseguraba, en el siglo XVII, el éxito en la construcción emprendida, la duración de ésta y la protección de los albañiles contra accidentes. Creencia que prevalece hasta la actualidad a través de los festejos y ritos que se celebran en ocasión de la construcción de las paredes y del techado de las viviendas.

Las ofrendas, constituidas por los bienes apreciados por la sociedad de Caral-Supe, demuestran el acceso que ésta tenía a los recursos y productos de un conjunto de zonas ecológicas de la costa: conchas, peces y la cuenta de carbonato, provenientes de la zona del litoral marino; fibras vegetales de junco y totora, de las zonas

pantanosas; carrizos y caña de las riberas del río; achupallas (*Tillandsia sp.*) de las lomas, que eran usadas como combustible; algodón, mate, calabaza o zapallo, producidos en el valle. Asimismo, la presencia predominante de especies cultivadas con fines industriales, como algodón y mate, señalan la importancia que estos productos tenían, posiblemente, por su valor económico como medios para la obtención de otros productos o recursos a través del intercambio.

El ajuar del niño, los materiales que lo acompañaban y el conocimiento tecnológico que éstos exhiben forman parte de la cultura propia de la sociedad de Supe y del conocimiento alcanzado por ésta y otras sociedades del Arcaico Tardío. Las diferentes técnicas textiles, aplicadas al algodón, y la cestería son comunes a sociedades de ese período; su conocimiento y manejo revela también la interacción social que por entonces se daba.

Por la técnica arquitectónica de los muros de contención del Subsector C2 y por la asociación del enderro a rellenos con ofrendas de shicras, se puede plantear que este entierro está asociado con la fase constructiva de Caral, que uso intensamente los rellenos de espacios con bolsas de shicras, correspondiente a la parte tardía de la secuencia de Caral.

Las ceremonias rituales en Caral, además de garantizar las condiciones necesarias para la reproducción social, mantenían la integración de los pobladores y el orden sociopolítico establecido. No hubo otra etapa en la historia de las sociedades y culturas del Perú donde esta actividad recibiera más atención que en el Arcaico Tardío, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y por haberse dado en ese tiempo el primer ensayo de organización de nivel estatal.

NOTAS

(1)El cráneo fue entregado al Dr. Ernesto Nava Carrión, del Hospital Loayza, en 1998, para su estudio. A la fecha está pendiente su informe y, también, la devolución de este importante material.

APÉNDICES

Apéndice I

EL PROCESO DE DESENFARDELAMIENTO

Gloria Quispe

Para el desenfardelamiento se procedió a cuadrricular el fardo.

Primero se identificaron las soguillas de junco (E-014), que sujetaban el fardo. Enseguida, venía la esterilla de junco (E-004)(fig. 6a). Al retirarse la esterilla se encontró un textil de algodón a la altura del estómago, de color negruzco (E-007)(fig. 6c). Debajo de este textil se halló otro, manufacturado con fibra vegetal muy delgada, que cubría, también, la parte inferior del cuerpo (E-013).

Luego de retirar todos estos especímenes se halló el textil (E-005), que envolvía directamente al cadáver del niño.

El material textil

Cuatro textiles formaban parte del ajuar funerario; lamentablemente, ellos fueron encontrados en pésimo estado de conservación y solo se pudo recuperar algunos fragmentos, que han servido para la identificación de dos y a nivel tecnológico únicamente:

Espécimen **E-005** (fig. 6b), cubría directamente el cuerpo del niño. Estaba confeccionado con fibra de algodón (*Gossypium barbadense*), tejido con la técnica del torzal, también conocida como entrelazado o twined, que consiste en una estructura formada por dos sistemas de elementos organizados ortogonalmente, donde se enlazan dos elementos horizontales móviles, llamados tramas, alrededor de elementos verticales estáticos denominados urdimbres. En el proceso de la manufactura del torzal, las tramas son activas mientras que las urdimbres son pasivas.

Este textil presenta la variedad del torzal de pares alternos, mediante la cual se cogen dos urdimbres pares en la primera hilera y dos impares en la segunda hilera. Las urdimbres se encuentran juntas mientras que entre trama y trama existe una separación de 5 cm. Las urdimbres están formadas por dos hilos plegados, uno de color marrón claro y otro marrón oscuro, cuya torsión es en Z; cada uno de ellos mide 2 mm de diámetro. Las tramas son más delgadas y miden cada una 1 mm de diámetro. El ángulo de torsión de los hilos es de 55°.

E-007. Textil en muy mal estado de conservación; fue encontrado a la altura del estómago del individuo. Está elaborado con fibra de algodón, mediante la técnica del torzal, en la variedad de pares alternos. La torsión de los hilos en Z forman un ángulo de 50°; el diámetro de los hilos es similar a los del textil anterior. Esta pieza presenta una coloración negruzca.

E-009. Textil en muy mal estado de conservación, estuvo adherido al cráneo del individuo; fue manufacturado con la técnica del torzal. Este material no pudo ser analizado debido a su mal estado de conservación.

E-013. Residuos de un textil en mal estado de conservación, elaborado con fibra vegetal no identificada. Las urdimbres están formadas por dos hilos plegados, de torsión en Z y fue tejido con la técnica del torzal.

La Cestería. La cestería es una de las manufacturas más antiguas en el mundo, después de la producción lítica. Fue anterior a la textilera en fibras de algodón y lana. En Caral se encontraron soguillas de junco, una esterilla del mismo material y dos cestas; debido al mal estado de conservación, no se pudo analizar la cesta, catalogada como E-008.

E-014. Las soguillas han sido elaboradas con fibra vegetal de junco (*Schoenoplectus* sp.); cada una de las fibras mide aproximadamente 8 mm de ancho. Con ellas se sujetó todo el contorno del fardo.

E-004. Esterilla que envolvía completamente al fardo, sujeta con las soguillas. Manufacturada con la técnica del torzal simple, donde la trama coge una urdimbre en todo el proceso del tejido; las urdimbres han sido confeccionadas con fibra de junco, mientras que las tramas con fibra de algodón. Las fibras de las urdimbres se encuentran juntas y miden 0.3 mm de diámetro, en tanto la separación entre trama y trama es de 1.5 cm.

E-006. Cesta elaborada con la técnica del trenzado. El espécimen medía aproximadamente 10 cm de diámetro; estaba confeccionado con fibra de junco. El borde de la cesta muestra la variante del trenzado simple, que consiste en entrecruzar de arriba hacia abajo todas las fibras conformantes de la cesta, proceso realizado en forma ordenada, incorporando los elementos uno a uno. Luego se continuó la confección del cuerpo, con la variante del trenzado tipo sarga. Ésta presenta intervalos 2/2, que consiste en hacer el cruce al compás de cada dos elementos: se cogió en la primera hilera las urdimbres pares, en la segunda las impares y en la tercera se enlaza la urdimbre impar de la primera hilera y la urdimbre par de la segunda y así sucesivamente. El color que presenta la parte superior de la cesta es marrón, más oscuro que la parte restante y cada fibra mide 0.3 mm de diámetro.

E-008. Presenta la misma técnica constructiva que la del espécimen E-006; fue hallada en pésimo estado de conservación.

Apéndice II

1. ESTUDIO RADIOGRÁFICO

Adalberto Pérez Núñez

Radiografía N° 1

En el centro de esta radiografía se visualizan los fémures dispuestos en forma de T, que muestran reacción perióstica y uno de ellos, fractura condílea interna. En el contorno

izquierdo de la radiografía se visualizan los pies, uno de los cuales muestra fractura del quinto metatarsiano.

En la parte inferior se aprecian los huesos de las piernas con fracturas distales y en el extremo superior derecho se puede apreciar fragmentos óseos de una de las manos, con algunos huesos que se han conservado íntegros.

Radiografía

Nº 2

En el extremo superior derecho se visualizan los dos huesos de uno de los antebrazos. En el centro de la radiografía se ven los huesos ilíacos y un fragmento de la columna dorso lumbar. A la izquierda y hacia abajo se observan fragmentos de los huesos de otro antebrazo, así como fragmentos costales múltiples.

Nota. La edad ósea de los huesos radiografiados sería de 15 meses para el sexo masculino y, de 12 meses para el sexo femenino.

2. ESTUDIO DE LOS RESTOS ÓSEOS

Carlos Vecco R. Raschio

Gerardo Laureano

María García Llaves

Estado del cuerpo

Se encuentra desarticulado. El muslo, pierna, mano, brazo, antebrazo, pie y columna vertebral han sido seccionados.

Se evidencia la aplicación de un proceso de momificación de las partes blandas, con presencia de todos los planos entre la piel y los huesos, probablemente, debido a desecación y calor artificial.

En algunas secciones de los miembros, a nivel de pantorrillas, muslo, brazo, etc., hay indicios para suponer que se retiró la masa muscular exprofesamente; en el caso de la pantorrilla derecha, se notan colgajos y signos de desgarro. En la superficie descarnada de los huesos, parece que hubo un escalpe ligero.

Se observa tizne (carbón) en las partes externas de las costillas, mas no así en el interior de ellas. Asimismo, el descarnado, si lo hubo, fue hecho después del ahumado ya que no está tiznado el hueso limpiado.

Es probable que existiera corte con apertura del pecho y eviseración torácica y abdominal (para confirmar estas observaciones se deben realizar más estudios).

Postura del cadáver

En el examen macroscópico de las partes óseas se puede apreciar el brazo izquierdo extendido, el antebrazo en pronación máxima, la mano ligeramente extendida con los dedos flexionados y el pulgar ligeramente abierto y flexionado.

Se puede deducir que la postura indicada es artificial. La pelvis y la columna tórax columbar estaban en posición decúbito dorsal, con el ilíaco izquierdo ligeramente

rotado hacia la izquierda. El miembro inferior derecho estaba en flexión moderada a nivel de la cadera y a 70° a nivel de la rodilla.

La cabeza estaba separada del cuerpo y están ausentes, al parecer, las vértebras cervicales.

De todo lo indicado se infiere que la posición del cuerpo pudo ser decúbito dorsal, ligeramente inclinada a la izquierda, con el miembro inferior derecho flexionado y el brazo izquierdo extendido.

A nivel de la columna lumbar se evidenciaron los cuerpos vertebrales desde L1 a L5, que estaban unidos por tejido blando anterior, de modo que se manifiesta claramente la curvatura o lordosis lumbar fisiológica.

Examen Radiológico

Aparente óptimo estado de salud antes de la muerte. Actitud viciosa, que hace suponer una probable muerte por mano ajena.

Evidencias de descarnado, compatible con práctica de antropofagia u otra.

Recomendación

Se hace necesario trabajos más finos, como el estudio por resonancia magnética, para profundizar los detalles diagnosticados.

Apéndice III

MATERIAL MALACOLÓGICO

Manuel Gorriti

En asociación con el entierro se encontraron dos valvas de «choro zapato» (*Choromytilus chorus*):

E-001 y E-002. La primera valva mide 6.3 cm de largo por 3.6 cm de ancho y pesa 4.85 gr. La segunda mide 5.6 cm de largo por 3.4 de ancho y su peso es de 2.45 gr. Las dos corresponden a individuos diferentes. Sus tallas, en comparación con otras valvas de Caral son catalogadas como muy pequeñas.

En el análisis de las valvas se observaron capas de pigmentos: una primera capa de color amarillo y una segunda, de color blanco, que no han podido ser identificadas por su escasa presencia.

Apéndice IV

MATERIAL ÓSEO

Gloria Quispe

Víctor Pacheco

E-003. Aguja de hueso, confeccionada de la tibia de un mamífero, de forma alargada y redondeada, con una perforación en el extremo superior. Mide 15.8 cm de largo. Instrumento para la confección de textiles.

Apéndice V

MATERIAL LÍTICO

Martha Prado

Oscar Sacco

E-012. Cuenta de cuarcita de color marrón oscuro. Tiene forma ovoide con perforación en el centro; mide 1.3 cm de largo y 1 cm de ancho. Deriva de una arenisca por intenso metamorfismo. Roca formada esencialmente de cuarzo.

E-010. Lasca de cristal de roca. Mide 0.9 cm de largo por 1.7 cm de ancho.

E-011. Cuenta confeccionada a partir de un fragmento de carbonato con partículas de diatomita, de origen marino. Tiene forma rectangular con agujero en el extremo superior, mide 1.1 cm de largo por 0.9 cm de ancho, y presenta la superficie pulida. Se observa desgaste, posiblemente por un uso prolongado, como pendiente de cuello. Se hizo la determinación del material por análisis a la gota.

Apéndice VI

RESTOS VEGETALES

José Roque

Gloria Quispe

Del cuadro n° 1 se infiere la presencia de varias clases de plantas:

| FAMILIA | NOMBRE CIENTÍFICO | NOMBRE COMÚN | CLASE | PESO (gr) | % |
|---------------|-----------------------------|---------------|----------|--------------|-------------|
| Cucurbitacea | <i>Lagenaria siceraria</i> | Mate | Fruto | 0,22 | 1,24 |
| Poaceae | <i>Pragmites australis</i> | Carrizo | Tallo | 0,72 | 4,06 |
| Fabaceae | <i>Inga feuillei</i> | Pacae | Fruto | 0,05 | 0,29 |
| Cucurbitaceae | <i>Cucurbita sp.</i> | Calabaza | Semilla | 0,05 | 0,29 |
| Gyperaceae | <i>Schoenoplectus sp.</i> | Totora | Tallos | 0,41 | 2,3 |
| Malvaceae | <i>Gossypium barbadense</i> | Algodón | Semillas | 0,54 | 3,05 |
| Poaceae | <i>Gynerium sagittatum</i> | Caña Brava | Rizoma | 4,64 | 26,15 |
| N.I | N.I | Dicotilidónea | Tallos | 11,01 | 62,01 |
| N.I | N.I | N.I | Fruto? | 0,11 | 0,61 |
| TOTAL | | | | 17,75 | 100% |

Cuadro n°1: Especies vegetales encontradas en la Unidad 2

- Productos comestibles: pacae (*Inga feuillei*) y calabaza (*Cucurbita sp.*).
- Productos industriales y/o artesanales, cinco especies: mate (*Lagenaria siceraria*), totora (*Schoenoplectus sp.*), algodón (*Gossypium barbadense*), caña brava (*Gynerium sagittatum*) y carrizo (*Phragmites australis*). La mayor cantidad de especímenes industriales identificados, en relación con los comestibles, indica la importancia que éstos tuvieron en los ritos funerarios, en particular algodón y mate. El mate sirvió como flotador para los pescadores, recipiente para alimentos y bebidas y como contenedor de productos diversos; en posteriores épocas, este material fue reemplazado mayormente por la cerámica. La importancia del algodón reside en su empleo como materia prima en la elaboración de textiles y en particular, para la elaboración de redes.

La totora y el junco fueron utilizados como materia prima en la elaboración de cestería, esteras y bolsas o shicras. Éstas sirvieron para transportar diversos productos, en especial, bloques de piedra destinados a las construcciones arquitectónicas, y como tales, fueron empleados en rituales asociados a esta actividad. Son plantas que crecen en suelos húmedos. La caña brava fue utilizada en la construcción de viviendas. Crece en las riberas de los ríos.

El carrizo, al igual que la caña brava, fue utilizado en la construcción de viviendas.

Todas estas plantas han sido utilizadas no sólo por los habitantes de Caral sino de otras sociedades costeñas contemporáneas.

Apéndice VII

MATERIAL ICTIOLÓGICO

Luis Miranda

Se identificaron siete vértebras de anchoveta (*Engraulis ringens*) en la fosa. En el hoyo de las piedras quemadas se recuperaron 100 vértebras de anchoveta y ocho otolitos de la misma especie.

NOTAS

Los criterios utilizados para definir las técnicas empleadas en la confección de las cestas han sido tomados del libro *Basketry Technology. A guide to identification and analysis* (1977) de J. M. Adovasio.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

SHADY SOLÍS, Ruth

1999a «La Religión como forma de Cohesión Social y Manejo Político en los Albores de la Civilización en el Perú». En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 2, n°9, Lima, pp. 2-4.

1999b «El Sustento Económico del Surgimiento de la Civilización en el Perú». En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 2, n° 11, Lima, pp 2-4.

1999c «Los Orígenes de la Civilización y la Formación del Estado en el Perú: Las Evidencias Arqueológicas de Caral-Supe (Primera Parte)». En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 2, n°12, Lima, pp.2-4.

2000 «Los Orígenes de la Civilización y la Formación del Estado en el Perú: Las Evidencias Arqueológicas de Caral-Supe (Segunda Parte)». En *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, año 3, n°2, Lima, pp. 2-7.

QUILTER, Jeffrey.

1989 *Life and Death at Paloma: Society and Mortuary Practices in a Preceramic Village*. University of Iowa. Press Iowa.

SANTILLÁN, Hernando de

1968 «Relación del Origen, Descendencia, Política y Gobierno de los Incas». En *Biblioteca Peruana, Primera Serie*, tomo III. Lima: Editores Técnicos Asociados S.A.